

EL EMPLEO EN LA UEM EN 2011

Este artículo ha sido elaborado por José María Casado, Cristina Fernández y Roberto García Coria, de la Dirección General del Servicio de Estudios.

Introducción

La evolución del empleo en el conjunto del área del euro mostró un comportamiento muy dispar a lo largo de 2011. Así, en el primer semestre del año, las cifras repuntaron, tras tres años de fuerte retroceso, impulsadas por el mayor dinamismo de la actividad que se venía registrando desde finales de 2010. Sin embargo, el deterioro de la situación económica en la segunda mitad del año se trasladó con rapidez al mercado laboral (véase gráfico 1), que se vio afectado con especial intensidad en el cuarto trimestre.

Este artículo caracteriza la evolución del empleo, la población activa y el desempleo en el conjunto del área del euro durante el año 2011, identificando los segmentos de población que han registrado un comportamiento diferencial. Para ello se ha utilizado la información que distribuye la Comisión Europea a partir de los datos recopilados en las Encuestas de Población Activa (EPA) elaboradas trimestralmente por los institutos nacionales de estadística de los países que forman el área del euro.

El empleo

El deterioro de las perspectivas económicas del área del euro a partir del verano de 2011 tuvo un impacto muy acusado en el mercado laboral, que —tras tres años de crisis— había experimentado una cierta recuperación en el primer semestre del ejercicio, período en el que se llegaron a crear 600.000 empleos. La caída de la actividad que se registró a finales de 2011 se trasladó con rapidez a las cifras de ocupados, reflejando una elasticidad del empleo a la evolución del PIB mayor que la que se había venido registrando desde comienzos de la crisis. Así, en el conjunto del ejercicio, la destrucción neta de empleo ascendió a 100.000 puestos de trabajo¹ (véase cuadro 1).

El retroceso del número de ocupados se debió al descenso del empleo por cuenta propia, que reaccionó con mayor intensidad al deterioro de la actividad económica en la segunda parte del año, coincidiendo también con la intensificación de la crisis financiera y el incremento de las dificultades de acceso a la financiación reflejado en la Encuesta sobre las Condiciones de Acceso a la Financiación de las pymes en el área del euro (SAFE, por sus siglas en inglés). Por su parte, el empleo por cuenta ajena acumuló un saldo positivo a lo largo del año, impulsado especialmente por su crecimiento en el segundo trimestre.

La creación de empleo asalariado se concentró, por tipo de contrato, en el empleo temporal, que registró a lo largo del año un avance del 1,1 %, mientras que el empleo indefinido se situó a finales de 2011 en el mismo nivel que en el último trimestre del año anterior. Así, la ratio de temporalidad repuntó dos décimas, hasta situarse en el 15,8 %.

Atendiendo a la duración de la jornada laboral, el empleo a tiempo completo siguió retrocediendo, y se llegaron a destruir 850.000 empleos, por encima de los 500.000 del año anterior. En cambio, el empleo a tiempo parcial creció a un ritmo mayor que el registrado

¹ El concepto de destrucción neta de empleo hace referencia a la variación en el número de empleados entre el cuarto trimestre de 2011 y el cuarto trimestre de 2010, es decir, la tasa de variación interanual en el último trimestre del año. Por tanto, una destrucción neta de empleo en 2011 es compatible con un ritmo promedio de crecimiento positivo, del 0,3 % (véase cuadro 1), ya que, en valor absoluto, los tres primeros trimestres registraron tasas interanuales positivas superiores al retroceso del cuarto trimestre.

EVOLUCIÓN DEL EMPLEO EN LA UEM
Tasas de variación interanual

CUADRO 1

	2009	2010	2011	2009		2010				2011			
				III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR
OCUPADOS	-1,9	-0,6	0,3	-2,6	-2,0	-1,2	-0,7	-0,2	-0,2	0,2	0,6	0,3	-0,1
Por género													
Hombre	-2,9	-1,0	-0,1	-3,6	-3,0	-1,9	-1,1	-0,5	-0,3	0,0	0,2	-0,1	-0,5
Mujer	-0,6	-0,1	0,7	-1,3	-0,9	-0,3	-0,3	0,2	0,0	0,5	1,1	0,8	0,4
Por edad													
15-24 años	-5,8	-3,8	-1,7	-6,4	-5,9	-5,0	-4,1	-3,4	-2,6	-2,2	-1,3	-1,2	-2,0
25-54 años	-2,2	-0,9	-0,6	-2,9	-2,2	-1,5	-0,8	-0,7	-0,8	-0,4	-0,3	-0,7	-1,0
55-64 años	2,2	2,9	3,6	1,4	1,8	2,8	2,1	3,5	3,1	3,5	4,0	3,7	3,4
Por nivel educativo													
Estudios bajos	-1,3	-1,7	-2,5	-1,2	-1,2	-1,5	-1,9	-1,9	-1,4	-2,3	-2,6	-2,5	-2,6
Estudios medios	-0,1	0,6	0,7	-0,5	-0,2	0,4	0,7	0,8	0,5	0,9	0,9	0,5	0,2
Estudios altos	3,2	2,1	3,0	2,9	2,9	2,5	2,3	2,0	1,7	2,4	2,8	3,5	3,4
Por nacionalidad (a)													
Comunitarios	-1,8	-0,6	0,3	-2,5	-2,0	-1,1	-0,7	-0,4	-0,3	0,2	0,5	0,4	-0,1
Extracomunitarios	-3,1	0,6	0,3	-4,7	-3,2	-1,5	-1,1	2,6	2,4	1,5	1,7	-1,5	-0,5
Por ramas de actividad (b)													
Agricultura	-1,9	0,1	-3,1	-1,1	0,0	0,2	1,1	-0,6	-0,3	-3,3	-3,1	-2,9	-3,1
Industria	-6,1	-3,2	0,4	-8,2	-7,1	-5,2	-3,8	-2,3	-1,4	0,0	0,3	0,8	0,5
Construcción	-7,4	-3,5	-4,0	-9,1	-5,9	-5,7	-3,2	-2,1	-2,9	-2,8	-2,9	-4,6	-5,9
Servicios	-0,5	0,2	0,8	-0,8	-0,6	0,2	0,1	0,4	0,2	0,6	1,1	0,8	0,6
De mercado	-1,2	-0,5	0,7	-1,6	-1,3	-0,8	-0,6	-0,2	-0,3	0,1	1,4	0,9	0,5
De no mercado	0,5	1,1	0,9	0,3	0,3	1,4	0,9	1,1	0,8	1,2	0,8	0,8	0,6
ASALARIADOS	-1,8	-0,7	0,5	-2,6	-2,1	-1,3	-1,0	-0,3	-0,3	0,3	0,7	0,6	0,2
Por duración del contrato													
Indefinidos	-0,7	-1,0	0,2	-1,7	-1,5	-1,3	-1,4	-0,7	-0,6	0,1	0,3	0,4	0,0
Temporales	-7,2	0,9	1,6	-7,3	-5,0	-1,3	1,3	1,7	1,8	1,5	2,1	1,6	1,1
Por duración de la jornada													
Jornada completa	-2,6	-1,1	-0,3	-3,4	-2,9	-1,9	-1,3	-0,7	-0,5	-0,4	0,1	-0,1	-0,8
Jornada parcial	0,9	1,6	2,5	1,0	1,9	2,1	1,9	1,7	0,9	2,7	2,4	2,1	2,7
AUTÓNOMOS	-1,6	0,5	-0,5	-1,4	-1,3	-0,2	0,9	1,0	0,5	0,2	0,2	-1,1	-1,4
PRO MEMORIA UEM													
Niveles, en %													
Tasa de empleo (de 16 a 64 años)	64,5	64,2	64,3	64,6	64,3	63,7	64,2	64,4	64,2	63,8	64,5	64,5	64,2
Ratio de asalarización	84,7	84,6	84,7	84,7	84,7	84,4	84,5	84,6	84,7	84,5	84,6	84,9	85,0
Ratio de temporalidad (c)	15,3	15,6	15,8	15,7	15,4	15,0	15,6	16,0	15,7	15,2	15,9	16,2	15,8
Ratio de parcialidad (d)	19,5	19,9	20,4	19,3	19,8	19,9	20,1	19,7	20,0	20,4	20,4	20,0	20,5

FUENTES: Eurostat y Banco de España.

a Comunitarios: países pertenecientes a la Unión Europea (UE 27).

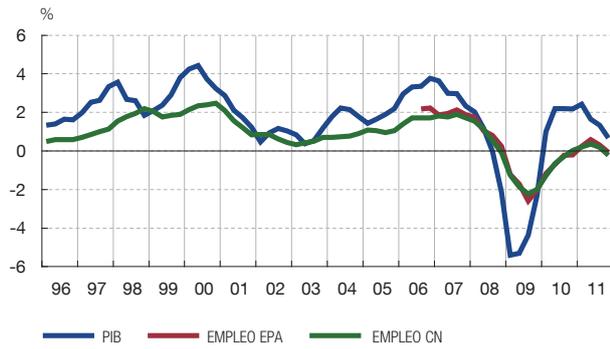
b Para construir las tasas de variación entre el año 2008 y 2009 se ha tenido en cuenta el cambio en la clasificación de actividades que supuso la CNAE-2009, en concreto en lo relativo a los servicios de mercado y de no mercado. Así, en la CNAE-2009 los servicios de mercado comprenden las actividades de Comercio, Transporte y almacenamiento, Hostelería, Información y comunicaciones, Actividades financieras y de seguros, Actividades inmobiliarias, Actividades profesionales, científicas y técnicas, y Actividades administrativas y servicios auxiliares. Por su parte, en la CNAE-1993 se incluyen Comercio, Hostelería, Transportes, Intermediación financiera y Otros servicios de mercado. En ambos casos, los servicios de no mercado engloban al resto de servicios.

c En porcentaje de asalariados.

d En porcentaje de ocupados.

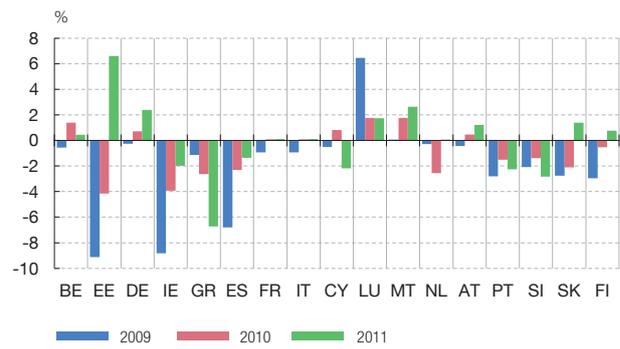
EMPLEO Y PIB

Tasas de variación intertrimestral

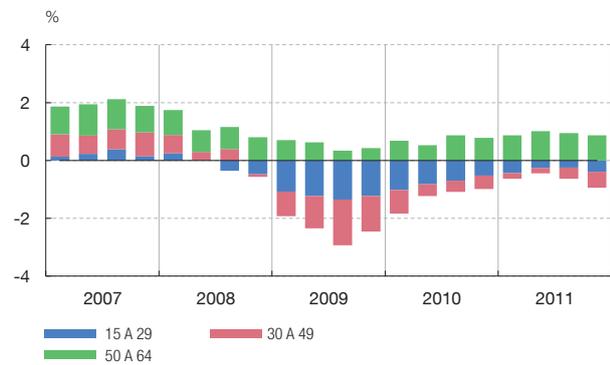


EMPLEO POR PAÍSES

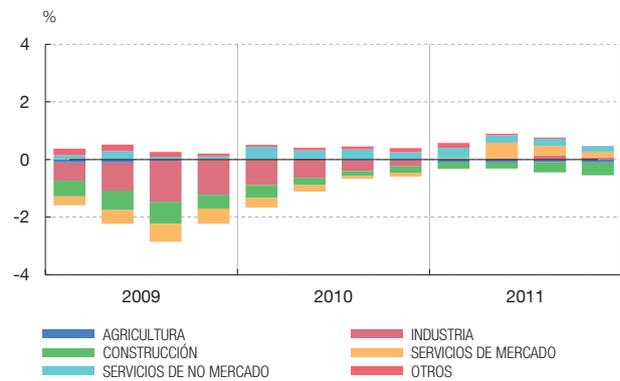
Tasa de crecimiento interanual



CONTRIBUCIONES AL CRECIMIENTO DEL EMPLEO: POR GRUPOS DE EDAD



CONTRIBUCIÓN AL CRECIMIENTO DEL EMPLEO: POR SECTORES DE ACTIVIDAD



FUENTES: Eurostat y Banco de España.

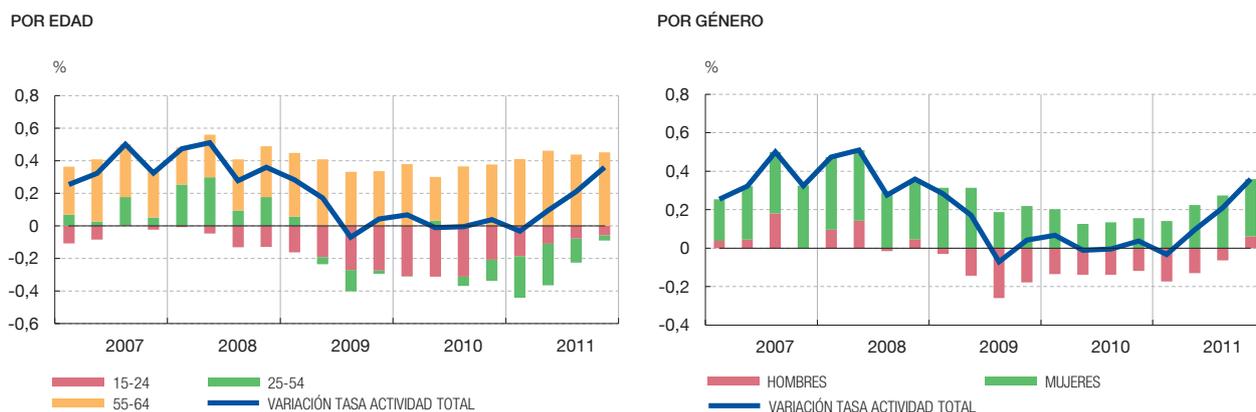
en 2010 y la ratio de parcialidad se situó a finales de 2011 en el 20,5 %, seis décimas por encima del nivel registrado en el último trimestre de 2010.

Por ramas de actividad, la destrucción del empleo se concentró en la agricultura y, especialmente, en la construcción. El impulso de los servicios, que representan un 70 % del empleo total, atenuó la fuerte contribución negativa de la construcción al crecimiento del empleo (véase panel inferior del gráfico 1). Además, la industria generó empleo neto a lo largo del año, aunque también se vio afectada por la debilidad de la actividad económica a finales de 2011.

La destrucción de empleo continuó incidiendo con mayor intensidad en la población masculina, que retrocedió en más de 400.000 empleos a lo largo de año. Por su parte, las mujeres, por primera vez desde el inicio de la crisis, registraron tasas interanuales de crecimiento del empleo positivas en todos los trimestres del año, creándose cerca de 300.000 puestos de trabajo. Así, la tasa de empleo femenino avanzó desde el 57,9 % hasta el 58,2 %, mientras que la masculina disminuyó en 0,1 pp.

Con respecto a la nacionalidad, la destrucción de empleo afectó tanto a los trabajadores comunitarios como a los extracomunitarios, aunque con mayor intensidad en el caso de los segundos.

Por grupos de edad, y siguiendo la misma dinámica que en años anteriores, la destrucción de empleo se concentró en la cohorte más joven y en la de mediana edad. Por su parte,



FUENTES: Eurostat y Banco de España.

llama la atención el sostenido dinamismo del empleo de la cohorte de trabajadores de mayor edad, cuya contribución positiva, en parte explicada por el retraso en la edad efectiva de jubilación, aminoró la aportación negativa del resto de las cohortes a la evolución del empleo (véase panel inferior del gráfico 1 y recuadro 1).

Atendiendo al nivel educativo, el comportamiento fue muy heterogéneo. Mientras que el empleo de los trabajadores de baja cualificación retrocedió en todos los trimestres del año, el de los trabajadores con estudios universitarios mostró un sostenido dinamismo. Por su parte, entre los trabajadores con estudios medios se crearon 200.000 empleos a lo largo del año, a pesar del deterioro registrado en el segundo semestre.

Finalmente, por países, la destrucción de empleo estuvo concentrada en España, Irlanda, Grecia y Portugal. Sin embargo, en todos ellos, con la excepción de Grecia, el empleo se redujo en 2011 a un ritmo inferior al del año anterior. Por su parte, en Francia e Italia el empleo se mantuvo en niveles similares a los de finales de 2010, mientras que en Alemania se incrementó a un ritmo superior al de los años previos (véase panel superior del gráfico 1).

La población activa

Durante el año 2011, la población activa recuperó parte del dinamismo que había mostrado en los años previos a la crisis. Así, el número de activos alcanzó los niveles de finales de 2008, tras un crecimiento promedio del 0,3 %. Por su parte, la población en edad de trabajar se mantuvo prácticamente estable, con lo que la tasa de actividad avanzó ligeramente, hasta alcanzar el 71,5 %, una décima más que en 2010.

Por género, el aumento de la actividad a nivel agregado estuvo liderado por la población femenina, cuya participación aumentó 0,4 pp, hasta situarse en el 65 % (véase gráfico 2). Parte de este aumento continuado de la presencia de la mujer en el mercado laboral en los últimos años se explica por el esfuerzo por compensar la pérdida de ingresos domésticos. En el caso de los varones, el ritmo de disminución de su participación se moderó, situándose su tasa de actividad promedio en el 78,1 %, una décima inferior a la del año previo.

Atendiendo al desglose por nacionalidad, se observa que la población comunitaria desempeñó un papel destacado en el ligero avance de la participación. De este modo, su tasa de actividad alcanzó el 71,7 %, dos décimas más que en el año previo, mientras que la participación de la población extracomunitaria se redujo en 2 pp, hasta el 68,9 %.

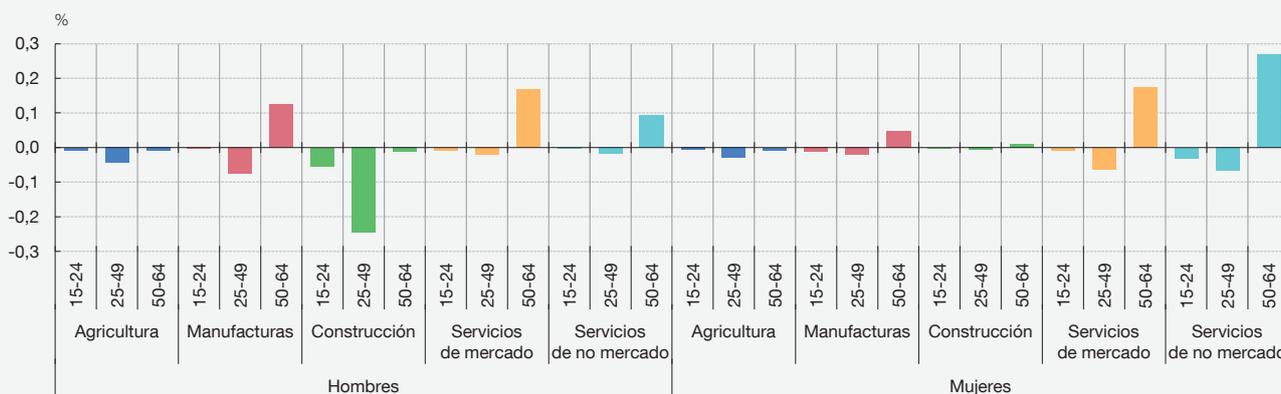
A pesar de que en 2011 se destruyó empleo, el análisis demográfico muestra que en determinados grupos el número de ocupados avanzó. Así, la creación de puestos de trabajo se centró en la población femenina, la cohorte de mayor edad y los individuos con mayor nivel de estudios. Además, fue en el sector servicios y en el de la industria donde se registraron los avances del empleo. Sin embargo, a partir de estos datos resulta difícil caracterizar el perfil del individuo entrante al nuevo empleo. Para ello, y utilizando en esta ocasión los cruces demográficos multidimensionales, se han construido las contribuciones a la tasa de crecimiento del empleo de los 30 grupos poblacionales resultantes de la intersección de tres cohortes de edad, género y cinco sectores de actividad.

El resultado de este ejercicio refleja que, independientemente del sector y el género, el impulso al empleo en 2011 procedió del comportamiento de la cohorte de mayor edad. Así, el creciente dinamismo del empleo de la cohorte comprendida entre los 50 y los 64 años de edad, ocupada, fundamentalmente, en el sector servicios de mercado y no mercado, aminoró la contribución negativa de la población masculina empleada en el sector de la construcción.

Esta tendencia se replica también incluso entre los mayores de 65 años. Así, en 2011 el número de ocupados de este grupo poblacional creció en un 6,2%, tras el 5,9% del año anterior.

Este impulso de la cohorte de mayor edad podría tener su origen en nuevas incorporaciones al mundo laboral o, lo que parece más probable, en una prolongación de la vida laboral de los trabajadores. Entre los factores que pueden estar impulsando el mantenimiento en la actividad de los trabajadores se encuentra la pérdida de riqueza financiera, como consecuencia del negativo comportamiento durante la crisis de los activos vinculados a los fondos de pensiones, así como la disminución del flujo de rentas derivado de la riqueza no financiera. Además, las reformas llevadas a cabo en diversos países de la UEM han contribuido a alargar la edad legal y efectiva de jubilación de los trabajadores, con la finalidad de garantizar la sostenibilidad de los sistemas de pensiones. Pero, a su vez, la virulencia con la que el desempleo ha afectado a la población más joven está obligando a los mayores a permanecer en el mercado de trabajo, con la finalidad de mantener la renta del hogar.

CONTRIBUCIONES AL CRECIMIENTO DEL EMPLEO. DESGLOSE POR GÉNERO, ACTIVIDAD Y EDAD



FUENTES: Eurostat y Banco de España.

Por edad, la tasa de actividad de la población más joven cayó 0,3 pp, hasta el 56,8%, debido probablemente a la prolongación de la formación ante las dificultades de acceder al mercado laboral. Sin embargo, entre los mayores —la cohorte de 50-64 años—, la tasa de actividad continuó creciendo a ritmos similares a los de años previos, hasta el 62%, y para aquellos entre 30 y 49 años permaneció en el 86,6%.

En función del nivel educativo no se perciben cambios en las tasas de participación, a excepción de la población con estudios medios, cuya tasa se redujo en dos décimas, hasta el 77,5%. Por su parte, la población con educación baja y superior mantuvieron sus tasas de participación en el 64,4% y en el 87%, respectivamente.

EVOLUCIÓN DE LA TASA DE PARTICIPACIÓN EN LA UEM

CUADRO 2

	2009	2010	2011	2009		2010				2011			
				III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR
POBLACIÓN ACTIVA 16-64 AÑOS. TASAS INTERANUALES	0,3	0,1	0,3	-0,2	0,1	0,2	0,0	0,1	0,0	0,0	0,3	0,5	0,5
Comunitarios (a)	0,1	0,0	0,3	-0,3	-0,1	0,1	0,0	-0,1	-0,1	0,0	0,2	0,5	0,5
Extracomunitarios	3,3	1,1	0,6	1,7	2,4	0,7	-0,4	2,5	1,7	0,1	1,2	-0,3	1,3
POBLACIÓN TOTAL 16-64 AÑOS. TASAS INTERANUALES	0,1	0,0	0,1	-0,1	0,0	0,1	0,0	0,1	-0,1	0,1	0,2	0,2	0,0
Comunitarios	-0,1	0,0	0,1	-0,4	-0,2	0,0	0,0	0,0	-0,1	0,0	0,1	0,2	-0,1
Extracomunitarios	3,8	1,1	0,8	3,7	3,5	1,9	0,2	1,4	1,0	0,9	0,9	0,1	1,4
TASA DE ACTIVIDAD	71,4	71,4	71,5	71,4	71,4	71,3	71,4	71,4	71,5	71,2	71,5	71,6	71,8
Por género													
Varones	78,4	78,2	78,1	78,5	78,3	78,2	78,3	78,3	78,1	77,9	78,1	78,2	78,3
Mujeres	64,3	64,6	65,0	64,3	64,5	64,4	64,5	64,5	64,8	64,6	65,0	65,0	65,4
Por edades													
Entre 15 y 29 años	58,0	57,1	56,8	58,6	57,5	56,9	57,0	57,5	56,9	56,4	56,6	57,5	56,8
Entre 30 y 49 años	86,5	86,6	86,6	86,3	86,7	86,6	86,8	86,4	86,7	86,5	86,7	86,3	86,9
Entre 50 y 64 años	60,2	61,0	62,0	60,1	60,5	60,7	60,9	61,1	61,3	61,4	62,0	62,1	62,6
Por nivel educativo													
Estudios bajos	64,4	64,4	64,4	64,0	64,5	64,4	64,5	64,2	64,4	64,2	64,5	64,2	64,8
Estudios medios	77,9	77,7	77,5	78,0	77,8	77,6	77,7	77,7	77,7	77,3	77,5	77,6	77,7
Estudios altos	87,0	86,9	87,0	86,7	87,0	87,0	87,1	86,6	86,8	87,1	87,3	86,7	87,1
Por nacionalidad													
Comunitarios	71,5	71,5	71,7	71,6	71,6	71,4	71,6	71,5	71,6	71,4	71,6	71,8	72,0
Extracomunitarios	69,1	69,1	68,9	68,5	68,5	68,9	69,2	69,2	69,0	68,4	69,4	68,9	68,9
Por países													
Bélgica	66,9	67,7	66,7	66,9	67,3	67,7	66,9	67,9	68,1	66,0	66,9	66,9	67,0
Estonia	74,0	73,8	74,7	74,6	73,4	74,0	73,6	73,7	73,8	74,2	74,4	75,7	74,4
Alemania	76,3	76,6	77,2	76,4	76,7	76,4	76,5	76,7	76,8	76,8	77,1	77,4	77,6
Irlanda	70,2	69,5	69,4	70,9	69,3	68,7	70,1	70,1	69,2	68,8	69,7	69,7	69,5
Grecia	67,8	68,2	67,7	68,1	67,9	68,2	68,3	68,3	68,1	67,8	67,6	67,6	67,7
España	73,0	73,4	73,7	72,9	72,8	73,1	73,4	73,5	73,4	73,4	73,8	73,9	73,7
Francia	70,5	70,5	70,4	70,7	70,4	70,4	70,4	70,8	70,3	70,1	70,2	70,7	70,5
Italia	62,4	62,2	62,3	62,1	62,5	62,4	62,5	61,4	62,5	62,2	62,2	61,7	63,0
Chipre	74,0	74,4	74,0	74,2	74,6	74,4	74,7	74,4	74,3	74,5	74,4	73,3	73,5
Luxemburgo	68,7	68,2	68,0	68,8	68,5	68,2	67,4	68,8	68,4	69,3	67,4	67,9	67,2
Malta	59,1	60,3	61,6	59,2	59,5	59,9	60,1	60,9	60,4	61,4	61,5	62,0	61,4
Holanda	79,7	78,2	78,4	79,7	79,5	78,0	78,2	78,3	78,2	78,0	78,0	78,4	79,1
Austria	75,3	75,1	75,3	76,3	75,2	74,1	74,8	76,0	75,5	74,5	75,2	75,9	75,5
Portugal	73,7	74,0	74,1	73,4	73,6	74,1	74,0	74,0	73,9	74,3	74,3	74,2	73,7
Eslovenia	71,8	71,5	70,3	73,0	72,2	71,5	71,7	71,4	71,4	69,8	69,9	70,7	70,7
Eslovaquia	68,4	68,7	68,9	68,8	68,7	68,4	68,5	68,9	68,9	68,6	68,7	69,0	69,2
Finlandia	75,0	74,5	75,0	75,0	73,4	73,4	76,6	74,8	73,2	73,6	77,0	75,5	73,8

FUENTES: Eurostat y Banco de España.

a Comunitarios: países pertenecientes a la Unión Europea (UE 27).

Finalmente, la evolución de la tasa de participación por países fue muy heterogénea. Por un lado, destacan Malta y Estonia como países que experimentaron un mayor incremento, mientras que Bélgica, Grecia y, sobre todo, Eslovenia mostraron un intenso retroceso. Sin embargo, el ligero aumento de la tasa de actividad total agregada estuvo impulsado por el avance registrado en Alemania y, en menor medida, por el de Italia (véase gráfico 3). Por su parte, Bélgica, Grecia, Irlanda, Francia y Eslovenia fueron los países que más lastraron el avance de la tasa de actividad del conjunto del área del euro.

El desempleo

A pesar de la recuperación del empleo registrada en la primera mitad del año, el desempleo aumentó a lo largo de 2011 en casi un millón de personas, con lo que la tasa de paro repuntó en el cuarto trimestre hasta el 10,6 % (véase cuadro 3). Este incremento estuvo impulsado por el deterioro en la creación de empleo a finales del período, pero también por el avance de la población en edad de trabajar, tras el estancamiento del año anterior.

El comportamiento del desempleo por países ha vuelto a ser muy heterogéneo, acentuándose las diferencias existentes entre las distintas economías del área del euro. Así, en promedio, el desempleo avanzó en mayor cuantía en aquellos países con tasas de paro superiores al 14 %, esto es, España, Grecia, Irlanda y Portugal. Sin embargo, en Alemania, Austria y Holanda, países en los que las tasas de paro se sitúan en el entorno del 5 %, el número de desempleados continuó retrocediendo durante la mayor parte del año, especialmente en Alemania, donde el descenso del número de desempleados superó el 15 %.

Por género, la caída del desempleo en la primera mitad del año se materializó en mayor medida entre los varones, cuya tasa de paro retrocedió hasta el 9,6 % en la parte central de 2011. Sin embargo, el deterioro del empleo en el último trimestre, mencionado anteriormente, se tradujo en repuntes en la tasa de paro, hasta el 10,4 % y el 10,9 % para hombres y mujeres, respectivamente. Por edad y nivel de estudios, sorprende el avance continuado, a lo largo del año, del número de desempleados entre los trabajadores de mayor edad y entre aquellos con mayor nivel de formación; precisamente los grupos poblacionales en los que más creció también el empleo, por lo que sus tasas de desempleo no repuntaron excesivamente. Así, los mayores incrementos en las tasas de paro tuvieron lugar entre los individuos más jóvenes y aquellos con menor formación, que avanzaron a lo largo del año en 0,8 pp y 1,5 pp, hasta situarse en el 17,7 % y el 17,6 %, respectivamente, en el cuarto trimestre de 2011.

Por nacionalidad, el número de desempleados creció tanto entre la población comunitaria como entre los extracomunitarios, aunque a mayor ritmo entre los segundos, por lo que la diferencia en la tasa de paro entre ambos grupos se amplió hasta los 11,8 pp, en promedio del año.

Finalmente, la incidencia del paro de larga duración continuó aumentando de tal forma que, al final del año, más de la mitad de los desempleados llevaban al menos doce meses buscando activamente un empleo. Este indicador es especialmente alto entre la cohorte de mayor edad; sin embargo, es entre los más jóvenes donde más empeoró, registrando cada trimestre un nuevo máximo histórico (véase gráfico 3).

Conclusiones

A pesar de que el año 2011 comenzó con una recuperación del empleo y un retroceso del desempleo, la pérdida de dinamismo de la actividad de la zona del euro en la última parte del año interrumpió la incipiente mejora del mercado de trabajo. Así, el ejercicio se cerró con una destrucción neta de 100.000 empleos y un repunte de la tasa de paro, hasta alcanzar el 10,6 %. La destrucción de empleo estuvo concentrada en el sector de

EVOLUCIÓN DEL DESEMPLEO EN LA UEM

CUADRO 3

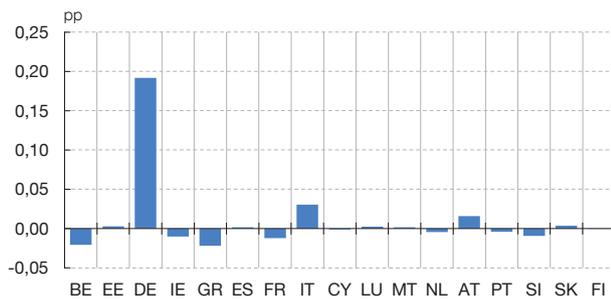
	2009	2010	2011	2009		2010				2011			
				III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR
DESEMPLEO. TASAS INTERANUALES	26,4	6,1	0,9	29,7	24,3	13,0	7,0	3,0	1,8	-1,8	-2,2	1,8	5,9
TASA DE PARO	9,6	10,1	10,2	9,5	9,9	10,6	10,1	9,8	10,1	10,4	9,8	9,9	10,6
Por género													
Varones	9,4	10,0	10,0	9,3	9,8	10,6	10,0	9,6	9,8	10,3	9,6	9,6	10,4
Mujeres	9,8	10,3	10,5	9,8	10,1	10,6	10,2	10,1	10,5	10,6	10,0	10,3	10,9
Por edades													
Entre 15 y 29 años	16,1	17,0	17,1	16,3	16,7	17,7	16,8	16,6	16,9	17,5	16,5	16,8	17,7
Entre 30 y 49 años	8,1	8,8	8,9	8,0	8,5	9,2	8,7	8,4	8,8	9,1	8,5	8,7	9,4
Entre 50 y 64 años	6,8	7,3	7,3	6,7	7,1	7,6	7,2	6,9	7,3	7,5	7,1	7,0	7,5
Por nivel educativo													
Estudios bajos	14,6	16,0	16,6	14,4	15,4	16,5	15,9	15,4	16,1	16,7	16,0	16,0	17,6
Estudios medios	8,3	8,6	8,5	8,2	8,6	9,3	8,6	8,2	8,5	9,0	8,1	8,2	8,8
Estudios altos	5,5	5,9	6,1	5,7	5,8	6,0	5,6	6,0	6,1	6,0	5,8	6,2	6,4
Por nacionalidad (a)													
Comunitarios	8,9	9,5	9,5	8,9	9,2	9,9	9,4	9,2	9,4	9,8	9,1	9,3	9,9
Extracomunitarios	20,7	21,1	21,3	19,9	21,4	22,6	21,0	19,8	20,9	21,6	20,6	20,7	22,2
Por países													
Bélgica	8,0	8,4	7,2	8,3	8,1	8,7	8,2	8,7	7,9	7,2	6,6	7,8	7,1
Estonia	14,1	17,3	12,8	15,0	15,9	20,4	19,2	15,7	13,8	14,7	13,6	11,2	11,5
Alemania	7,9	7,2	6,0	8,0	7,4	8,1	7,1	6,8	6,6	6,8	6,0	5,8	5,5
Irlanda	12,0	13,8	14,7	12,8	12,6	13,1	13,8	14,0	14,2	14,3	14,6	15,1	14,6
Grecia	9,6	12,7	17,9	9,4	10,5	11,9	12,0	12,6	14,4	16,1	16,6	17,9	20,9
España	18,1	20,2	21,4	18,0	18,9	20,2	20,2	19,9	20,5	21,4	21,0	21,7	23,0
Francia	9,2	9,4	9,3	9,0	9,8	9,8	9,0	9,2	9,5	9,6	8,8	9,1	9,7
Italia	7,9	8,5	8,5	7,4	8,7	9,2	8,5	7,7	8,8	8,7	7,9	7,8	9,7
Chipre	5,4	6,4	7,9	5,6	6,2	7,5	6,6	5,9	5,5	7,6	7,3	7,9	9,0
Luxemburgo	5,5	4,8	5,3	4,4	5,3	4,9	4,2	3,9	4,6	5,3	5,3	4,4	4,8
Malta	7,0	7,0	6,5	6,9	7,4	7,3	6,8	6,9	6,9	6,5	6,8	6,2	6,6
Holanda	3,4	4,5	4,4	3,4	3,8	4,9	4,5	4,3	4,3	4,6	4,2	4,2	4,8
Austria	4,9	4,5	4,2	5,2	4,8	4,8	4,5	4,5	4,1	4,6	4,1	3,7	4,3
Portugal	10,0	11,4	13,4	10,4	10,7	11,2	11,2	11,5	11,8	13,0	12,8	13,0	14,7
Esovenia	6,0	7,4	8,3	6,3	6,6	7,3	7,3	7,2	7,9	8,7	7,8	8,0	8,9
Eslovaquia	12,1	14,4	13,6	12,6	13,9	15,2	14,4	14,2	13,9	13,9	13,2	13,2	14,0
Finlandia	8,3	8,5	7,9	7,6	8,3	9,4	9,7	7,4	7,5	8,7	9,0	6,9	7,0
PARO DE LARGA DURACIÓN													
Incidencia (b)	39,3	46,9	50,1	40,0	42,0	44,1	47,1	47,8	48,5	48,7	50,4	50,4	50,7
Por género													
Varones	37,6	47,3	50,5	38,4	41,1	43,2	47,9	48,4	49,6	48,8	50,7	51,2	51,3
Mujeres	41,4	46,4	49,6	41,8	42,9	45,2	46,2	47,1	47,3	48,6	50,0	49,5	50,1
Por edades													
Entre 15 y 24 años	28,6	34,9	36,7	28,8	31,6	33,4	35,3	35,0	36,1	35,7	36,8	36,3	38,0
Entre 25 y 54 años	40,5	48,4	51,9	41,4	42,9	45,2	48,7	49,6	50,0	50,3	52,4	52,5	52,3
Entre 55 y 64 años	56,8	61,8	64,7	57,8	58,7	59,0	61,8	62,9	63,5	64,1	64,1	65,6	65,2

FUENTES: Eurostat y Banco de España.

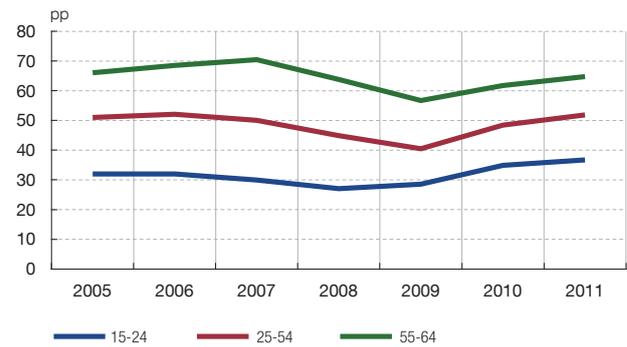
a Comunitarios: países pertenecientes a la Unión Europea (UE 27).

b Peso sobre el total de los parados de aquellos que llevan más de un año en esa situación.

CONTRIBUCIÓN A LA VARIACIÓN ENTRE 2010 Y 2011 DE LA TASA DE ACTIVIDAD TOTAL



PORCENTAJE DE PARADOS QUE LLEVAN 12 MESES O MÁS DESEMPLEADOS SOBRE EL TOTAL DE PARADOS



FUENTES: Eurostat y Banco de España.

la construcción, que intensificó su deterioro a lo largo del año, y afectó con particular intensidad a los jóvenes, especialmente a los hombres y a los trabajadores de menor cualificación. En sentido contrario destaca la favorable evolución del empleo de la cohorte de mayor edad.

Se acentuaron también las diferencias entre los países con fuerte dinamismo en la creación de empleo y bajas tasas de paro y aquellos con un continuado retroceso del número de ocupados y alta incidencia del desempleo. La constatación de esta heterogeneidad en los resultados del mercado laboral ha propiciado el desarrollo de reformas laborales en distintos países de la zona del euro con los objetivos, entre otros, de impulsar la contratación, flexibilizar la negociación colectiva e incrementar los incentivos a la búsqueda activa de empleo.

Finalmente, la debilidad en el ritmo de creación de empleo provocó nuevos repuntes en la incidencia del desempleo de larga duración, de tal forma que, a finales de 2011, uno de cada dos desempleados de la zona del euro llevaba al menos 12 meses buscando activamente un empleo. Además, el hecho de que gran parte de la destrucción de empleo responda a un cambio en el patrón sectorial de crecimiento agudiza la necesidad de impulsar instrumentos que aumenten la empleabilidad de estos desempleados con el fin de evitar que queden finalmente desplazados del mercado de trabajo.

13.7.2012.

